

## ¿Tiene Jesús un Dios mayor que Él?

*Todas las citas bíblicas están tomadas de la versión estándar en inglés (ESV) de la Santa Biblia.*

**Pregunta de un musulmán:**

Según *Hebreos 1:8-9*, Jesús, como Dios, tiene un Dios sobre él. Algunos cristianos afirman que *Hebreos 1:8-9* se refiere a la humanidad de Jesús, que como hombre tiene un Dios sobre él. El único problema con esta postura es que implicaría que Jesús, como hombre, es llamado Dios, lo que significa que su humanidad es deificada. ¿Cómo solucionan los cristianos todos estos problemas?

**Respuesta:**

Antes de abordar estas preguntas, debemos citar primero los versículos en su contexto completo:

Hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras, Dios habló a nuestros padres por los profetas, pero en estos últimos días nos ha hablado por su Hijo, a quien designó heredero de todo, **por medio de quien creó el mundo. Él es el resplandor de la gloria de Dios y la imagen misma de su naturaleza, y sostiene el universo con la palabra de su poder . Después de realizar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas**, habiéndose vuelto tan superior a los ángeles como el nombre que ha heredado es más excelente que el de ellos. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: «¿Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy»? ¿O también: «¿Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo»? Y además, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: «Que *todos los ángeles de Dios lo adoren*». De los ángeles dice: «Hace a sus ángeles vientos, y a sus ministros llama de fuego». **Pero del Hijo dice** : «Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; el cetro de la rectitud es el cetro de tu reino. Has amado la justicia y aborrecido la maldad; por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros». Y: «Tú, Señor, fundaste la tierra en el principio, y los cielos son obra de tus manos; ellos perecerán, pero tú permaneces; todos se desgastarán como una vestidura, como un manto los enrollarás, como una vestidura serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no tendrán fin». ¿Y a cuál de los ángeles le dijo jamás: «*Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*»? ¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por el bien de los que han de heredar la salvación? Hebreos 1:1-14

De lo anterior podemos ver que el texto está hablando de Jesús:

1. Antes de su Encarnación como Agente de la Creación.
2. Durante su Encarnación, cuando se convirtió en el Redentor.
3. Después de su resurrección y exaltación a la gloria, comenzó a gobernar en el trono divino para siempre.

En otras palabras, todo el capítulo es una reflexión sobre la existencia de Jesús antes de hacerse hombre, cuando se hizo hombre y después de su resurrección y ascensión al cielo.

A la luz de lo anterior, es evidente que el autor de *Hebreos* se refería a todo el acontecimiento de Cristo, a toda la trayectoria de Jesús en retrospectiva. El autor no se centraba tanto en las naturalezas de Cristo (es decir, si tenía una o dos naturalezas, si era Dios y hombre simultáneamente, etc.), sino en las diversas funciones que desempeñaba. El escritor se refería a la única y eterna Persona de Jesús, en todas sus diversas actividades, en su rol de Creador, Sustentador, Redentor y Rey eterno.

Con lo anterior en mente, podemos abordar las objeciones específicas. Lo primero que debemos entender es que *Hebreos* 1:8-9 cita el Salmo 45:6-7, un salmo compuesto en relación con la ceremonia nupcial del rey davídico. A continuación, el salmo completo para que los lectores puedan comprobarlo por sí mismos:

Mi corazón rebosa de un tema agradable; **dirijo mis versos al rey**; mi lengua es como la pluma de un escriba diestro. Eres el más hermoso de los hijos de los hombres; la gracia se derrama en tus labios; por eso Dios te ha bendecido para siempre. ¡Cíñete la espada al muslo, oh poderoso, en tu esplendor y majestad! En tu majestad, cabalga victoriosamente por la causa de la verdad, la mansedumbre y la justicia; ¡que tu diestra te enseñe proezas asombrosas! Tus flechas son afiladas en el corazón de los enemigos del rey; los pueblos caen bajo ti. *Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre. El cetro de tu reino es un cetro de rectitud; has amado la justicia y aborrecido la maldad. Por eso Dios, tu Dios, te ha ungido con óleo de alegría más que a tus compañeros*; tus vestiduras están perfumadas con mirra, áloe y casia. Desde palacios de marfil, los instrumentos de cuerda te alegran; hijas De reyes se encuentran entre tus damas de honor; **a tu diestra está la reina con oro de Ofir**. Escucha, hija, y considera, e inclina tu oído: olvida a tu pueblo y la casa de tu padre, **y el rey deseará tu belleza. Ya que él es tu señor, inclínate ante él**. El pueblo de Tiro buscará tu favor con regalos, el más rico del pueblo. **Toda gloriosa es la reina en su cámara, con vestiduras entretejidas con oro. Con vestiduras multicolores es conducida ante el rey, seguida por sus compañeras vírgenes**. Con alegría y gozo son conducidas al entrar en el palacio del rey. En lugar de tus padres estarán tus hijos; los harás príncipes en toda la tierra. Haré que tu nombre sea recordado por todas las generaciones; por eso las naciones te alabarán por los siglos de los siglos. (Salmo 45:1-17).

El autor de *Hebreos* aplicó este texto en referencia al oficio mesiánico de Jesús, un oficio que recibió en virtud de convertirse en descendiente del rey David después de la Encarnación:

Y el ángel le dijo: «María, no temas, porque has hallado gracia delante de Dios. Y he aquí, concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo. **Y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin**». (Lucas 1:30-33).

"Acerca de su Hijo, **que era del linaje de David según la carne**, y fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, Jesucristo nuestro Señor", (Romanos 1:3-4).

Dicho de otra manera, el escritor aplicó el Salmo 45:6-7 a Jesús en referencia a su papel mesiánico, que como Hijo de David cumple perfectamente todas las promesas que Dios hizo a David y a sus hijos de que la suya sería una dinastía real eterna:

Y designaré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré, para que habite en su propio lugar y no sea más perturbado. Y los hombres violentos no lo afligirán más, como antes, desde que nombré

jueces sobre mi pueblo Israel. Y te daré descanso de todos tus enemigos. Además, el SEÑOR te declara **que el SEÑOR te hará una casa**. Cuando tus días se cumplan y te acuestes con tus padres, levantaré a tu descendencia después de ti, que saldrá de tus entrañas, y afirmaré su reino. Él edificará una casa a mi nombre, **y yo afirmaré el trono de su reino para siempre. Yo seré para él un padre, y él será para mí un hijo**. Cuando cometa iniquidad, lo castigaré con vara de hombres, con azotes de hijos de hombres, pero mi amor constante no se apartará de él, como lo aparté de Saúl, a quien aparté de delante de ti. (2 Samuel 7:10-15).

Como nota al margen, ¡2 Samuel 7:14 se aplica a Jesús en Hebreos 1:5!

Pero dado que la única manera en que Jesús pudo haber cumplido estas promesas fue viniendo de la línea de David, esto implica que Hebreos 1:8-9 se refiere a la Encarnación y exaltación de Jesús. Después de todo, si Jesús no hubiera asumido la naturaleza humana, no habría sido descendiente de David y, por lo tanto, no podría reinar en el trono como su representante.

Además, dado que Jesús tomó la naturaleza humana y permanecerá para siempre como un hombre que se sienta en el trono como representante de David, el Padre se convirtió y seguirá siendo para siempre su Dios. Así que no hay problema en que la naturaleza humana de Jesús tenga un Dios sobre él.

Ahora bien, ¿significa esto que la humanidad de Jesús está siendo deificada, que la naturaleza humana de Cristo está siendo llamada Dios, ya que afirmamos que este texto se refiere a la humanidad de Jesús, lo cual explica que tuviera un Dios sobre él? En absoluto.

En la Encarnación, Jesús no dejó de ser Dios, sino que simplemente añadió una naturaleza adicional a su Persona Divina; porque en Cristo hay dos naturalezas: una divina y una humana; pero solo una persona, que es la divina. Hebreos 1:8-9 no se refiere necesariamente a Jesús como Dios ni a Jesús como hombre, sino que tiene en mente la Encarnación y su posterior resurrección y exaltación. El texto habla de la única Persona que en ese momento era Dios y hombre simultáneamente. En resumen, dado que *Hebreos 1:8-9* tiene en mente la exaltación de Cristo después de su resurrección, se puede hablar de Jesús como Dios en referencia a su naturaleza divina, y decir que tiene un Dios sobre él en referencia a su humanidad. No se trata de una situación excluyente, sino de ambas.

El Divino Padre alaba a su Divino Hijo por reinar eternamente en el trono de David como Dios-hombre. Amén. Que el Señor resucitado y exaltado, el único Dios-hombre eterno, Jesucristo, sea también alabado por toda su creación por los siglos de los siglos. Amén.

---

Otro texto similar que se utiliza para tratar de demostrar que Jesús no es igual al Padre ya sea porque no es Deidad o porque es un dios menor es Apocalipsis 3:12:

*Al que venza, lo haré columna en el templo de mi Dios. Nunca saldrá de allí. Escribiré sobre él el nombre de mi Dios y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.*

Como lo expresa un escritor entusiasta:

Los cristianos han llegado a la débil respuesta de que esta era la naturaleza humana de Jesús hablando. A modo de argumento, consideraremos esta respuesta como correcta. Por lo tanto, podemos concluir que:

1- Jesús tiene 2 naturalezas, una divina y otra humana.

2- La naturaleza humana come, duerme, ora y tiene un Dios.

3-La naturaleza divina no duerme, ni ora, ni tiene Dios.

Sin embargo, puede que a mucha gente le sorprenda, pero el supuesto divino Jesús también dijo que tiene un Dios.

Como pueden ver, ¡el divino Jesús todavía dice que tiene un Dios! Ya no es Jesús como hombre, sino como divino. Entonces, ¿cómo puede el divino Jesús decir «Tengo un Dios»? Esto demuestra claramente que no existe tal cosa como un Jesús divino, y que Jesús no es Dios, ya que tiene un Dios, incluso cuando se encuentra en su supuesto estado divino; esta es una objeción musulmana; y sigue diciendo: Me encantaría ver una respuesta de los cristianos al respecto. ¿Por qué dice el divino Jesús que tengo un Dios?

Lo que esta objeción supone, erróneamente, es que Jesús, en el Apocalipsis, ya no tiene naturaleza humana porque está en el cielo. Como señalamos anteriormente, las Sagradas Escrituras afirman explícitamente que Jesús no dejó de tener naturaleza humana tras su resurrección. De hecho, la resurrección presupone que Cristo sigue teniendo naturaleza humana, ¡aunque glorificada! Observe lo que dicen las siguientes referencias sobre la condición de Jesús tras su resurrección a la inmortalidad:

*Mientras hablaban de estas cosas, Jesús mismo se presentó en medio de ellos y les dijo: «¡Paz a ustedes!». Pero se sobresaltaron y asustaron, **y creyeron ver un espíritu**. Él les dijo: «¿Por qué están turbados y por qué surgen dudas en sus corazones? **Miren mis manos y mis pies, que soy yo mismo. Tóquenme y vean. Porque un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo**». Dicho esto, **les mostró las manos y los pies**. Y como aún no lo creían de alegría y estaban maravillados, les dijo: «¿Tienen algo aquí para comer?». **Le dieron un trozo de pescado asado, y él lo tomó y comió delante de ellos**. Luego les dijo: «Estas son las palabras que les dije cuando aún estaba con ustedes: que todo lo escrito sobre mí en la Ley de Moisés, los Profetas y los Salmos debe cumplirse». Entonces les abrió el entendimiento para que comprendieran las Escrituras, y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo **padeciera, y resucitara de entre los muertos al tercer día**; y que se predicara en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén (Lucas 24:36-47).*

En su primera aparición después de la resurrección, Jesús muestra a sus discípulos que tiene un cuerpo de carne y huesos y que todavía come.

*Siendo, pues, profeta, y sabiendo que Dios le había jurado que pondría a uno de sus descendientes en su trono, **previó y habló de la resurrección de Cristo**, que no fue abandonado en el Hades, **ni su carne vio corrupción. A este Jesús resucitó Dios, y de ello todos nosotros somos testigos** (Hechos 2:30-32).*

En su primer sermón, Pedro predicó que la carne de Jesús no vio corrupción, lo que implica que Cristo resucitó físicamente. En esencia, Pedro afirmaba que Cristo resucitó con un cuerpo inmortal, físico y glorificado, demostrando así que Jesús sigue viviendo como hombre incluso después de resucitar, un punto reiterado por Pablo:

*«Dios pasó por alto los tiempos de ignorancia, pero ahora manda a todos los hombres, en todo lugar, que se arrepientan, porque ha establecido un día en el que juzgará al mundo con justicia **por medio de un hombre a quien ha designado; y de esto ha dado seguridad a todos al***

**resucitarlo de entre los muertos**». Al oír hablar de la resurrección de los muertos, algunos se burlaron. Pero otros dijeron: «Ya oiremos hablar de esto otra vez» (Hechos 17:30-32).

Es Jesús EL HOMBRE quien juzgará al mundo, lo que significa que Cristo continúa existiendo con una naturaleza humana.

"Porque hay un solo Dios, y un **solo** mediador entre Dios y los hombres, **Jesucristo HOMBRE**", (1 Timoteo 2:5).

El mediador que los creyentes tienen ahora ES (no era) ¡Jesucristo el hombre! Finalmente:

"Y uno de los ancianos me dijo: 'No llores más; he aquí, **el León de la tribu de Judá, la Raíz de David**, ha vencido para abrir el libro y sus siete sellos" (Apocalipsis 5:5).

Yo, Jesús, he enviado a mi ángel para daros testimonio de estas cosas para las iglesias. **Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana** (Apocalipsis 22:16).

La única manera de que Cristo pueda ser descendiente de David y de la tribu de Judá, incluso después de su resurrección y ascensión al cielo, es si continúa teniendo la naturaleza humana.

Con lo anterior en mente, ahora debería quedar claro por qué Jesús en el cielo aún podía referirse a tener un Dios. Dado que Cristo siempre continuara conservando la naturaleza humana, su Padre siempre será su Dios. Además, no es ni el Jesús divino (contrariamente a la afirmación errónea de los musulmanes) ni el humano quien habla en Apocalipsis 3:12, sino la única Persona de Cristo, quien es a la vez Dios y hombre. En pocas palabras, es Cristo, el Dios-hombre, quien habla en este texto.

Escrito por Sam Shamoun